

AGRADECIMIENTOS

Trabajar en una investigación acerca de 200 años de Gabinetes en México es una tarea emocionante y febril, lo cual requiere de muchos colaboradores y su plena disposición a trabajar en los lugares más insospechados, a fin de encontrar las fuentes de más de 800 nombres de la historia nacional y la Administración Pública.

Todos aquellos que me ayudaron, dieron consejos, orientaron y trabajaron merecen un aplauso, pues el trabajo se extendió más allá de lo programado. Son ellos quienes con su entusiasmo lograron hacer realidad esta obra, para ellos mi reconocimiento. Aquí yo soy el único responsable las omisiones, errores y juicios acerca de los motivos por los cuales –supongo– muchos mexicanos, de acuerdo con la tipología acordada en este trabajo, son juzgados.

Mi agradecimiento para: Gabriel Adame, Mariana Alarcón, Esmeralda Alba González, Sandra Aldana, Lourdes Apolonio Campoy, Yolanda Ávila, Jesús Gustavo Barragán Ramírez, Marco Antonio Bravo Bedoya, Alejandra Castañeda Luna, Paulina Castañeda, Teresa Castillo Ortiz, Jorge Eduardo Cerón Espinoza, Lidia Chávez Corpus, Teresa Cisneros Rabell, José Rodrigo Cortes Osorio, José Ulises Cruz Godoy, Pedro Espinoza Villaurrutia, Sara Franco, Manuel García Acosta, Carlos Hugo García Hernández, Jessica García Tello, José Adán Guzmán López, César Guzmán Solís, María Fernanda Isunza Méndez, Cristóbal Mauricio Jiménez Santos, Uriel de Jesús López Castillo, Luis Ángel Martínez Moreno, Martha Martínez, Jessica Méndez Águila, Aura Montañez, Liliana Onofre, Laura Orozco, Ana Karina Posadas, Alfonso Quijano, Claudia Ramos, Angelina Rivas Bárcena, Karen Rivera, Leangy Rocha, Alan Ruiz Guerrero, Luis Vega Contreras, Fabiola Velázquez, Arturo Villalpando Rojas, Alan Fernando Villarreal Soto, Agustín Zavala González,

De manera particular le agradezco a José R. Castelazo, presidente del Consejo Directivo del Instituto Nacional de Administración Pública, por la confianza depositada en mí, y a Alejandro Carrillo Castro por su paciencia y crítica constructiva.

Finalmente, debo reconocer el apoyo de mi familia. Sin la calidez de Blanca Flores, mi esposa, y el afecto de Ricardo y Paloma, mis hijos, este esfuerzo hubiera sido infructuoso.

Manuel Quijano Torres